

EL BARBERO.

El oficio de barbero tiene su origen con el de la humanidad, tal como lo demuestran hallazgos arqueológicos de útiles líticos en algunos yacimientos de la Prehistoria y que, estarían relacionados con la higiene personal.



Siglos después, este oficio ha pasado por diversas situaciones, siendo uno de los más importantes, desde el Antiguo Egipto hasta fechas muy recientes.

Si quieres saber más sobre el oficio de barbero durante la Edad Media y el origen de sus famosos postes de tres colores, te invitamos a seguir leyendo.

Generalmente, el oficio pasaba de padres a hijos, quienes tenían su barbería en el piso inferior de su casa.

El periodo de mayor esplendor de este oficio está fechado en el siglo XIII, cuando no sólo cortaban el pelo y afeitaban a los hombres, sino que también realizaban ciertas intervenciones médicas, como sacar muelas, realizar sangrados, asistir a comadronas en situaciones de riesgo o, incluso, realizar trepanaciones para mitigar los dolores de cabeza. Estas intervenciones acababan, en la mayoría de las veces, con graves infecciones y, en el peor de los casos, con la muerte del paciente.

Todo ello se debía a la mala fama de los cirujanos y médicos especializados, así como el alto costo de sus intervenciones, algo que la mayoría de la población no podía costearse, y no les quedaba otra que acudir a los barberos- cirujanos.

Era durante la primavera cuando buena parte de la población acudía a los barberos para realizarse sangrados, pues pensaban que era bueno, y necesario, para su salud. Para ello, el barbero empleaba sanguijuelas, o realizaba una incisión en el brazo, del que caería la sangre a un recipiente llamado sangradera.

Es de aquí de donde surgen los famosos postes de barbería. Con anterioridad a ellos, los barberos pusieron en las fachadas de sus locales una mano levantada de la que caía sangre a una sangradera. Dado que esto no era muy agradable para los transeúntes, optaron por un poste con líneas rojas (sangre) y blancas (vendas), para advertir de su presencia.

Este poste se ha ido conservando con el paso de los siglos, a pesar de que a mediados del siglo XIX, y por presión de los cirujanos, se separó el oficio de barbero de las intervenciones médicas que realizaban.

Aquellos postes que incluyen líneas azules, se debe a la influencia francesa y americana, quienes las introdujeron para resaltar los colores de sus banderas.

En la actualidad, además de conservarse este oficio, más conocidos como peluqueros, se siguen utilizando, aunque con menor frecuencia, los postes en las fachadas de sus negocios, incluso en Moral de Calatrava podemos encontrar alguno.